

LA BUTIFARRA

SEMENARIO SATIRICO POLITICO-SOCIAL

Año I--Núm 4

Director--T. SUENA EL PITO

Enero 5 de 1899

SUSCRICIÓN PAGADERA ADELANTADA

Por un mes	§ 0.24
Número suelto	« 0.06
» atrasado	» 0.10

(S)(C)

Aparece todos los Jueves

SE EDITA POR LA IMPRENTA «La Nacional»
CALLE MONTVIDEO NÚM. 246.

LA BUTIFARRA

1.º DE ENERO DE 1899

Al pisar en los umbrales
Del año noventa y nueve,
Señores, «La Butifarra»
Los saluda como debe;
Y desea de que pasen
El nuevo año, muy alegres,
Y que disfruten de cuanto
El hombre apetecer puede.

—Que coman rian y cunten,
Briquen, salten, zapateen;
Y que por leerme gusten
Seis centésimos los jueves:
Que eso si «La Butifarra»,
Se los aseguro á ustedes,
Le va de dar mucho gusto
Si con ella se entretienen.

—Les contará cosas graves,
Cosas muy serias, que pueden
Hasta ser un compromiso
Para aquellos que la leen.
Y otras cosas muy chistosas
De amóros y placéres.

De cierta correspondencia
Telepática, que tienen
Dos seres que se aman mucho,
Que se adoran, que se quieren
De tal modo que se pasan
Desde que el día amanece

Hasta que el sol tras los montes
Del todo desaparece,
Ella, mirándolo á él,
Y él, devolviendo con creces
Las miradas, así están
No hace un día sino meses.

—Si de esto, pasó á contarles
Algo que ignoran ustedes,
(O que saben y lo callan
Por que así mas les conviene)
De lo que hace un secretario
O manipula algún jefe
De cierta repartición
Del Estado, me parece
Que iban á exclamar de pronto.
No destape el tarro aquesel
Deje que ruede la bola

Doña Butifarra, ceje
Estar quietito al tarro,
No lo toque, por que puede,
Que nos salga de sus antrós,
Una maledeta peste
Que se lleve en pos de sí
Aún pobre ser inocente;
Y queden aquí los pillos,
Como ha sucedido siempre,
Pasando por hombres buenos
Dale, que dale al chupete.

—Bien, mis queridos lectores,
Por atender sus *quereres*
Dejaré quietito el tarro,
Pero les garanto á ustedes
Que, en el transcurso del año,
Que entramos, noventa y nueve,
Trataré de destaparlo
Para ver lo que contiene;
Y aseguro, que á ponerlos
Voy á todos, al corriente.

Digo, sino se atraviesa
Suena, y audaz me arremete
Y me *caaja* veinticuatro
Balazos en mi amplio vientre.
Que así dicen, que decía
No sé si el jueves ó el viérnes.

Pero *asugete* don Suena,
Señor don Suena *asugete*,
Que tambien puedo ensartarlo
En la punta de un florete,
O pegarle un cañonazo,
O rebanarle un cachete,

O *sambuyrle mi facá*
A dó sin esfuerzo le entre.
Pero que digo por dios!
Ya me sali de mis trece,
Perdonad, lector querido,
A vuelvo de nuevo al brete.

Pero deveras, que al ver
Tan *caquitita* la muerte,
Al verme chorreando sangre
Y perforado mi vientre;
Se escapó de mi memoria,
Se diluyó de mi mente,

Tofito lo que á desiros
Iba lector *andujengas*
Así es que ahora *chorro* el chorro
Hasta el número siguiente.



NOBLEZA OBLIGA

La favorable acogida que el publico ha
hecho y sensato ha dispensado á nuestro hu
milis semanario, nos pone en el impresin
dible deber de explicar las causas que mo
tivaron su aparición.

Su orision no es como han dicho espíritus
malevolentes, desquiciar nuestra sociedad,
barto ya dividida, sino poner de relieve las

realidades morales de ciertas *personalidades*
que por el mero hecho de haber tenido la
audacia de treparse á donde ningun dere
cho tienen á estar, y ha doude jamas ha
bian soñado llegar, se considera con el de
che de dirigirla y manejarla á su antojo,
no parandose en medios con tal de consig
nar su objeto.

Digalo sino el Club Unión, único centro
social con que cuenta nuestra pequeña po
blación, que desde hace varios años viene
siende manejado y dirigido por ese elemen
to díscolo é intransigente, que no repara
en nada, que atropella por todo con tal de
no abandonar su dirección; y que, incapaz
de imprimirle una marcha ordenada y re
gular, lo que hace es conducirlo directa
mente á la muerte; puesto que no somos
tan ciegos que no veamos que dia á dia su
decadencia va en aumento hasta que conclu
ya por desaparecer. Esto necesariamente tie
ne que suceder, porque retirado el elemen
to sano y honesto, único que podría levan
tarlo de la prostración en que se halla, pue
ta que su delicadeza le impide transigir
con los que se han constituido en sus direc
tores bates, estos los han ido llevando poco
á poco hasta colocarle en el borde del pre
cipicio donde mas tarde ó mas temprano
caerá para no levantarse mas talvez.

Si echamos una mirada al pasado vere
mos cuan grande es la diferencia que exis
te entre lo que hoy es el Club y lo que
era hace treinta años cuando lo dirigian a
quellos hombres sus fundadores, todas per
sonas serias y bien intencionadas, y que
solo aspiraban á que llenase debidamente
el objeto para que habia sido creado. Era en
aquel tiempo un verdadero centro social;
hoy

Y no es solo el Club la victima expiata
ria de estos *funestas personaljes*; no, señor.
Llega á Dolores un ilustre desconocido, sin
relaciones de ninguna clase, sin saber de
donde sale ni á lo que viene, la parte cul
ta de nuestra sociedad lo mira, con pre
vencion; pero aquellos, sin entrar averiguar
lo que es ó lo que ha sido y considerando
lo útil para realizar sus planes, lo rodean,
agusan, halagan y estimulan su amor pro
pio hasta que lo hacen caer en el lazo q'
con mucha artimaña le tendieron. El, caga
do por la vanidad, se deja arrullar como
un tonfo.

(Continuará)

Que despues busque quien se la pagó:

Así se expresaba noches pasadas en la
vereda de su casa el Señor Don Cardofino
cu compaña de algunos de sus muy puros

amigos que le quedaron desde que desearon el puesto de Vice-Presidente en una corporación, y que tan desastrosamente en ella se llegó hasta cometer el fraude más escandaloso.

Aun no hemos podido saber de un modo positivo el contenido de aquella frase, pero, nos suponemos que tendrá la idea de buscar algún malandriú que nos amolde nuestra pobre humanidad ó *Esqueleto* ¡Ah! que miedo, si esa es la ideal no sea tan malo Sr. don Cerdojino.

¿Que es tanto el encono que nos has tomado para proceder así?

Modere su genio, mire que esto de pegar ó hacer pegar, no es tan fácil como ve darle á una caja un golpecito de 800 y pique con la santísima idea de convertir un puesto honorífico en negociados escandalosos como así lo comprueban documentos que hemos tenido á la vista, y que si mucho nos hostiga y continúa arrojando sus bilis nansabunda con la idea de deprimir á quienes ayer cuando los explotaba eran buenos, nos ha de poner en el caso de corresponderle con cada verdad más grande que un Templo.

No hemos de atacar á tipos de los que Vd. se vale (porque ni ideas propias tiene) hemos de prescindir de desgraciados de quienes la opinión pública ya se ha formado idea de lo que valen, y si el caso llega repetimos, le hemos de sacar la careta, nombrando con nombres propios á quienes V. se las pegó.

Figura de cartou, cretino, que hoy te ciega un puñado de oro, sin acordarte que puede que llegue un día en que alguno de los que tu pretendes *hacerse la pegar*, se acuerde que las Águilas estrujan al gusano entre sus garras.

Aun está fresca la tinta en documentos que prueban acabadamente que eres un gran pegador.

Enemigos irreconciliables de espíritus mesquinos, nada nos arredra, por más que algunos incautos forgen en su fastastocamente asesinatos y palizas.

ECOS SOCIALES

Como saben nuestros lectores el *Club Union* dió en sus salones la noche del día 1º un espléndido baile. Fui uno de los tantos asistentes, y tengo para contar á Vds. algunas noticias de él.

Las niñas que allí se hallaban, unas bonitas y otras simpáticas, formaban el conjunto más risueño que se puede ofrecer á los ojos.

Rostros seductores con ojos arrebatadores, talles elegantes envueltos en vestiduras claras, ya rosa, etc; todo un conjunto de gracias de poesía, de belleza.

Vi una morocha de cara rosácea, con labios de púrpura, que habíaba con el joven Sigüenza Picaza, quien en el momento en que yo los observaba le refería con vehemencia á su computadora, lo que él tenía dentro de su pecho y en su cabeza de hombre pensador é ilustrado; todo lo que decía, «vale mucho más agregado á mis condiciones de literato y forjador de crimas.»

Enché mas aún de los labios de este insigne . . . romancista; pero no tengo espacio para exponerlas. Solo puedo agregar, que, cuando me retiré del lado de esta pareja me fijé en el semblante de la morochita, en cuyos labios había toda una sonrisa de duda ó ironía; y al mirar yo al gallardo periodista también me sonreía.

Debo decirles que las conquistas fueron muchas, entre las que se distinguieron la de G. S. con M. á quien el susodicho quería convencerla de que él no tenía nada en Mercedes.

Sigue la de I. G. con D., que dicho sea de paso formaban conjuntamente con D. M. P. las figuras más gentiles del salón.

Después sigue la conquista C. A. O. con la exquisita H. quienes en un ángulo del salón se hacían tiernas protestas de mutua fidelidad y . . . la mar. Al fijarme en esta pareja me acordé en aquel momento del joven R. quien talvez en el instante aquel se hallaría soñando con el rostro de piel de rosa de su ideal dragona.

Aquí corto, dejan lo mucho que decir sobre el baile del 1º, en el que lo único que faltó fue la dragona de

Silvio II.

Silvio II aprendió á hacer crónica al igual de su maestro Silvio I.

Este dato llamará la atención de los y las dragonas de este pueblo, á quienes, Silvio II hará vivir por estas columnas en los números siguientes que á su razón irán viniendo.—

Aproposito de Silvio: Momentos antes de salir del baile del Club, lo saludé recomendándole hiciera alguna crónica para publicarla en «El Eco»; me contestó que él, por su parte la haría pero que ya tenía oído que el Director de aquel diario había prometido á un grupo de niñas hacer la crónica del baile; crónica en la que figuraran las niñas que asistieron con nombres de Lila, Liria, Miosótis, He liotropo, Junco, etc etc.

EMBUTIDOS

Como Sueña...

¿Qué es eso? ¿De quién?
Alguno en su casa era?
No señor ¿de un tronco?
¿O un joven que dio un mal paso?
¿Tampoco? ¿De un payaso?
¿O algún roncón zote?
¿O será el pobre un guisote?
¿Talvez un bobalicon?

¿O será algún fanfarrón
Con aires de Don Quijote?

No tal: es un umchachon
Que, cuando tenía dinero,
Lo gustaba placentero
Con marcada indiscreción.
Pero, llegó la ocasión
De acabarse el vil metal,
Y entonces ¡ay! por su mal,
Cayó sumida la boyá,
(Huyendo á no se que embrolia)
Acá en la Banda Oriental.

Y aquí está. Nada le importa
Solo piensa, el muy bendito,
Cobrar al mes el sueldito
Lo que lo alegra y conforta;
No sabe si será corta
O larga aquí su estación;
Solo tiene una pasión,
Perdonable, el pobrecito,
Y es tomar un bittercito
En llegando la oración.

No es, pues un bobalicon,
Ni un joven que dió un mal paso,
Ni tampoco es un payaso,
Y menos un farfarrón;
No abriga mala intención,
No es un palurdo, ni un zote,
Ni tampoco es un guisote
Con visos de maricon;
Y menos un fanfarrón
Con nimos de Don Quijote.

Un asunto que moterá ruido

Don David Bola se nos ha apersonado á manifestarnos que, entablará un juicio ante quien corresponda por daños y perjuicios, por no haberle cumplido el convenio con él celebrado referente al caballo y *erraje* que se dice le habían alquilado para que en él tomara parte un señor periodista, en la corrida de sortijas que debió tener lugar en el «Barrio Reus», de cuya fiesta dimos noticia á nuestros lectores en el número anterior de esta hoja.

El señor Bola parece que está dispuesto á llevar la cuestión adelante, y hasta ponerle encima de los 500 que tiene que recibir, algunos pesos, si necesario es, porque según él no es solo el que no se le quiera abonar lo pactado, sino que al apersonarse á uno de los señores con quien él había estipulado las bases de alquiler de su caballo y *erraje*, este le recibió con palabras descomedidas, diciéndole que no le abonaba nada por cuanto la fiesta se había aplazado para más tarde.

Dn. David no quiere saber de nada, dice que le han ocasionado gastos extraordinarios, en alfalfa, maíz, y algunas composuras en las pilchas.

El hombre está dado al Diablo, y hasta

ha desaparecido de él esa sonrisa y cara de bueno que le caracteriza.

Nosotros entendemos que sería de orden que se le abonase los quinientos pesos, si es que así se había convenido, y que no tiene nada que ver el señor Bola que la fiesta se haya suspendido por tal ó cual causa.

Amás, esa cantidad no es nada en obsequio al amigo para quien se había alquilado el caballo y prendas del señor Bola. Evitando también, un juicio contencioso y de larga tramitación.

Frente al Hotel

N—¿Que señor Suenal Diga. ¿Y que vá usted á hacer con su revólver de 21 tiro?

S—No tiene 21 como dicen esus locos solo contiene seis tiros, pero sin eso, pienso pegarle al tal T. Suenal El Pito 24 bala zos!

N—¿Y como si el revólver no contiene mas que seis?

S—Efectivamente, pero le pegaré los seis primeros, y así sucesivamente le he de pegar los 24, en esa panza tan grande que tiene, y lu haré en pleno día y en la plaza.

N—Y de noche porque no?

S—De noche temu que se me venga ensima y es bastante pesado para un cuerpo debil como el mio.

N—El señor T. Suenal me ha manifestado que no rehusa encontrarse con uno ó varios de ustedes á cualquier hora del día ó de la noche.

S—Cuestión de gustu mi amigu yo no lu piensu así.

Al mas chismoso

A cierto mozo hablador,
Que hasta ahora nadie toca;
Que se ponga un punto en boca
Le pedimos por favor.
Porque si sigue por cristal
Nos veremos en el caso
De darle un butifarrazo
De los de marca mayor.

—Que, si con razon, pincharlo,
Nosotros, no hemos querido
Aunque él nos haya mordido
Con su lengua de escorpion.
Le prevenimos que de hoy
En adelante no escapa;
Y le daremos zurrapa
Al primerito tapon.

Retribuimos

«La Butifarra» altamente agradecida dá las gracias, por medios de estas líneas, á todas las personas que con motivo del año

nuevo le han enviado sus felicitaciones: deseandoles á la vez un próspero año.

Por favor

Varios vecinos de la calle 18, nos piden que advirtamos al jóven que tan *candidamente* se estaciona todas las noches en cierta esquina, que haga el favor de no hacerlo, por que su presencia causa un barullo infernal en los *canes pequeños* que no dejan dormir á nadie.

Queda advertido.

Verdades

DE LA BIBLIOTECA DE «LA BÓTIFARRA»

Cad aquí un PELAFUSTAN,
Un ATOBRANTE cualquiera,
Y por que lleva GALEGA
Y usa ajustado gaban,
Tras el las niñas se van,
Dici nlo, con desentelo
¡Que jóven tan delicado!
¡Tan fino! Si es un primor!
Y el tal es un vividor
De agallas como un DORADO.

Un pillastre redumato
Es decir de TOMO y COMO:
Que Dios sabe, cuando y como
En «Dobres» se ha colado.
Se ve á un puesto enarbolado,
Y ya se cree el lignoante
Que es personaje importante,
Qu puede, y que vale mucho:
Y el pobre es un avechicho
Que se ha creído un elefante.

Nos manda la ciudad INVICTA
De Benavides y Viera
Un desgraciado TRONERA
De palto y de varita.
Ya trás de el se precipita
El zonzage entusiasmado
Gritando, que es un dechado
De brillante educación:
Y no es mas que un compadron
Que se ha metaforfoseado.

Viene de España un gañan,
O de Italia algun GUIROTE,
El uno hediendo á cerote
El otro oliendo á aiquitran.
Peró las mozas que estan
Ansiosas de hallar maridos
Nos dicen, que son cumplidos
Y galantes caballeros:
Y talvez son los arrieros
De asturias mas comedidos.

Quiere la fatalidad,
Que se nombre presidente,
Á un pobre ser inconciente,
De una junta ó sociedad;
Y aquella calamidad,
Aquel infeliz idiota,
Se cree por esto un patriota
Benemérito Oriental:
Y no es mas que un carcamal
Que no comprende ni jota.

A véces le la campaña
Nos viene algun ALCOBNOQUE,

Hijo de un rico que en noque
Guarda aún MACUCOS de España,
Y cualesquier CARAMPAÑA
Dice, que el recién llegado
Es un jóven educado
De vastísima instrucion:
Y anda dentro el pantalon
El pobre como arrestado.

Antojásele aquí á un RANCO
Muchachuelo petulante,
Decir, porque calza guante,
Que es personaje de rango.
Ya rodean al zanguango
Otros como él, y hacen coro,
Y lo aclaman un don Floro
Costa por lo inteligente:
Y el tal muchacho es un ente
Que habla lo mismo que un loro.

Asi vá esta sociedad
Marchando al derrumbadero;
Hoy es honrado el fullero,
El bueno, es calamidad;
Se aplaude la vanidad,
Y se desprecia el talento.
Por eso á cualquier jumento
Que viene de otras regiones,
Le aplauden nuestros VARONES,
Su sudacia y atrevimiento.

Disculpese nos

Debido á haber llegado demasiado tarde, no hemos dado cabida en este número al recien enviado por tres **. Lo mismo decimos al autor de «Odisea de un literato», irá en el próximo número, si no es que los interesados determinan otra cosa.

Dialogo

El siguiente oímos noches pasadas en la vereda de la confiteria entre los señores M. Pocholo y Juan Pelotas, como representantes de un periódico satirico, y el señor Suenal.

Suenal—Ven para acá Pocholo que os voy á dar un consejo que seguramente me lu agradeceréis.

Pocholo—¿Que se ofrece?

Pelotas—¡Vames á oír al Sr. Suenal!

Suenal—A vosotros no os importa nada que me suene ó no me suena, pero debeis saber, que sois unos niños que, como yo os ganais vuestro sustento.

Pocholo—Es cierto.

Pelotas—¿Y que nos quiere usted decir con eso señor Suenal?

Suenal—Dale con tu maldito Suenal, lu que yo lés queria decir es que vosotros te estais comprometiendo á causa de esus corifeos que escriben «La Butifarra».

Pocholo—¿Y que tenemos nosotros que ver en esto?

Pelotas—¿Que compromiso nos puede recomendar á nosotros, que puramente somos los cajistas del establecimiento por donde se edita el periódico que Vd. alude?

Suenal—Os he dicho que te comprometeis, y tenedlo en cuenta, porque talvez

paguéis inocentemente, que es lo que yo no deseo, pero, si voy á la imprenta por una satisfacción y no encuentro quien me la de

Pholo—Puede ir cuando guste:

Pelotas—Que has de encontrar quien se la dè!!

Suena—Y quien?

Pocholo—El Sr. T. Suena el Pito

Pelotas—Y sino es T. Suena, no faltará otro de esos que te han tomado para la butifarra por tu propia culpa. Payasito de Aldea.

Suena—Calla y no hagas el papel de los perros que los bandidos sueltan en los bosques para que se apoderen del infeliz viajero.

El siete

El director del instituto «Los Es-parta nos» ha pasado la siguiente circular á los padres de familia que tengan educandos en el citado establecimiento.

Señor N. N.

Se avisa á Vd. que este Directorio ha resuelto que todos los niños que estan en la clase de preparatorios se les examinará, indefectiblemente, el siete. En los días subsiguientes se procederá al examen de las clases inferiores.

La mesa examinadora la componen los muy inteligentes y competentísimos en esa materia Señores: Narizano—Vigano—Ro-verano—Perseverano y el señor Porciunculo de Vejarano.

Ensuaño Fuina
Director

No hay duda que esta fiesta escolar es tan brillante, pues, nos consta que hay alumnos muy adelantados en Anología y Galvanoplastia.

¡Ah Criollo! ¡Si hasta yo me tengo miedo!

A mi ni ha ninguno de mis amigos han de atacar en «La Butifarra», decía noches pasadas en una casa de comercio de la calle 18, cierto joven, porque si así lo hacen: ¡Dios lo libre!—Es de lo que no te vas á librar pedazo de páñilo, ya que así te es presas sin un motivo.

«La Butifarra» no ha sido fundada para atacar á quien no debe, pero, tampoco sus redactores dejarán de cumplir con su deber debido á amenazas de nadie, y mucho menos de individuos como el que en este suelto aludimos.

Queda enterado, y si prosigue ya tendremos el gusto de ponerle un par de banderillas de fuego.

Felicitaciones de año nuevo

(Por Telégrafo)

Don Pólito á Cerdofino
Montevideo Dolores

Tenga mucho cuidado lo loquito ha sido el gobierno, por si hubiese algo de cierto hay que avisar. Hago felicitar deudores, la cosa se prepara mal y claro está hay que quedárselos en la mano.

Ya siempre su baluarte, lo felicito en el nuevo año.

Cerdofino á Don Pólito
Dolores Montevideo

Haré cuanto me manda, hablase esa moto expediente aquel, no tenga cuidado yo tengo bien seguro

Siga intrigando siempre á su sobrino con viene.

Que Dios lo tenga por ahí con salud.

D. Doglia á Manungo
Montevideo Dolores

Mande setenta consabidos que dejó pendiente estadia aqui. Lo felicito.

Manungo á D. D.
Dolores Montevideo

¡Que modo de tener la chiva tiene Vd!! Agradezco felicitacion.

Sastre Parisien á Manungo
Montevideo Dolores

Ya que su cuñado le gusta que Vd. sea un Dandy, que garantá él los dos trajes. Siucera felicitacion.

Manungo á Sastre . . . Parisien
Dolores Montevideo

Acusaré criminalmente injuria, mi cuñado furioso.

Pensamientos

Si aqui se hiciese lo que en Mercedes con Cuello todo terminaba.

Un valiente

El que aconseja el asesinato es un miserable.

Cuadrúpedo.

Que después busque quien se lo pegó. Cerdofino

Para pasarlo bien, no hay como comer y dormir en casa ajena.

Un Butifarrista

Si consigo casarme con Lalita transferiré los granos, y viviré feliz . . .

Juan Ignacio

Tirando el cepillo ya uadie me llamará carpintero paquete.

Manungo

Yo soy colorado, de los llanos y no por el mendrugo como hay muchos.

José Miguel

Parece que ya no hay pruebas, por cuanto no se ve el Payaso por las calles.

T. Suena el Pito

Que me importa de la oposicion del hermano, si á ella entre monte y campo le tocarán de cinco mil arriba, ja . . . ja . . . je . . . je . . . je . . .

Guiso-Tito

Si agarró uno solo de esos que escriben «La Butifarra» le desagué el craneo con el mangu de mi revolver, aunque tenga que ir á un presidio.

Suena

A lo caminiaga:
¡Hágalo ca . . . antar !!
No . . . lo haga.

Choriso

Targetas

Don Torcuato

(Jefe de Co . . rrientes)

Felicita á Vd. y familia en el año que hoy se inicia.

S/C Enero 1.º 1899.

Juan Ignacio

(Futuro Representante)

Saluda y felicita ardientemente á la redaccion de «La Butifarra.»

Enero 1.º 1899

Con el sombrero en la mano
Como todo Caballero.

Á «El loquito» felicite
Y á todos sus compañeros.

Caminiaga

Enero 1º 1899

T. Suena el Pito

Saluda y felicita en el nuevo año á sus amables suscritores.

1º de Enero 1899.

Suena

Desea un feliz año nuevo á toda la comadria de «La Butifarra» para en él hacerles ver «quien es calleja.»

Enero 1º. 1899

Señor Suena: Un afectuoso saludo en el nuevo año que hoy empieza á transcurrir, le envia ahora, que loco

Choriso

Enero 1º. 1899.

Cuadrúpedo

Felicita á su íntimo é inteligente amigo José Miguel, y hace votos porque en el nuevo año no lo sople.

Enero 1º. 1899.

José Miguel
Agradece felicitación y votos del benemérito amigo Cuadrúpedo,

Enero 1.º 1899